

## Universidad-Industria. Industria-Universidad

**Cándido E. Quintana Pérez<sup>1</sup> y Noelia López del Castillo<sup>2</sup>**

<sup>1</sup>Director de Investigación de Posgrado, Universidad Central del Este; San Pedro de Macorís, República Dominicana.

[cquintana@uce.edu.do](mailto:cquintana@uce.edu.do)

<sup>2</sup>Senior Project Manager International Project Management Office -OGPI- Universidad de Alicante, España.

[noelia.lopez@ua.es](mailto:noelia.lopez@ua.es)

---

Durante los días 1 al 3 del actual mes de junio, se acaba de celebrar en Amsterdam, Holanda, la Conferencia Internacional University – Industry Interaction. Se trata de un evento de carácter anual que ya ha desarrollado cuatro ediciones exitosas. En esta ocasión participaron 412 delegados, entre los que se encontraban, empresarios, académicos, directivos y profesionales universitarios, así como científicos de reconocido prestigio internacional; procedentes de 61 países.

Los temas abordados fueron diversos, pero todos enfocados en la necesidad imperiosa de continuar llenando el vacío existente entre las urgencias del sector industrial, en la era vertiginosa y voraz de las nuevas tecnologías de la informática y las comunicaciones y, el desarrollo de nuevos conocimientos a los cuales se les pueda hacer agregación de valor, producidos fundamentalmente en universidades y centros de investigación.

Fueron abordados a profundidad los temas de transferencia de tecnologías y conocimientos, propiedad intelectual, emprendimiento, financiación de las investigaciones, entre otros relacionados.

Resultó interesante constatar la unidad de criterios en los temas referidos a la participación estudiantil. Se podría afirmar que por unanimidad se entiende que en la base de la pirámide del desarrollo y la interacción universidad-industria se encuentra esa gran masa de entusiastas estudiantes, deseosos de cambiar el mundo. Cientos de miles o millones de talentosos jóvenes, llenos de ideas novedosas, capaces de trabajar y crear sin descanso, que lamentablemente en muchos contextos actuales no son educados, sensibilizados y conducidos de manera adecuada, con lo cual se desaprovecha todo su potencial de innovación.

Fueron expuestas experiencias exitosas en la realización de jornadas o campamentos estudiantiles, algunas de ellas de hasta una semana de duración con solo 4 horas para el sueño, dedicados a la innovación y solución de problemas concretos de la industria.

Lamentablemente, no resulta difícil conocer que regiones del globo estuvieron más representadas en tan relevante evento. Así como tampoco lo es saber de dónde fueron expuestas la gran mayoría de experiencias positivas.

Algunas estadísticas hablan por sí mismas. De los 412 participantes antes declarados, solo 14 fueron del África Sub Sahariana. Por su parte América Latina estuvo representada por 20 delegados, con especial destaque para México que incluyó a 5 y ausencias notorias de países que en la actualidad hacen esfuerzos en el desarrollo educativo, como son, por ejemplo, los casos de Ecuador, Bolivia y Venezuela.

Análisis aparte merece la región del Caribe, que únicamente estuvo representada por dos delegados de la República Dominicana, sin que existiera presencia directa de ningún otro país. En este caso llaman poderosamente la atención las ausencias de Cuba y Puerto Rico, países que tienen avances reconocidos en sus sistemas educativos y de investigación científica.

Es justo reconocer que junto a la presencia de la República Dominicana, en el marco de los proyectos europeos, "Knowledge transfer capacity building for enhanced energy access and efficiency in the Caribbean" financiado por el programa Edulink II y "Empowering knowledge transfer in the Caribbean through effective IPR and KT regimes – IPICA" financiado por el programa Science and Technology II; ambos coordinados por la Universidad de Alicante, España, también hacen sus aportes, aunque no estuvieron directamente representados en la conferencia, la University of Technology de Jamaica y la University of the West Indies, ambas socias en los mencionados proyectos.

Esta baja presencia de participantes de regiones donde se concentran grandes problemas de desarrollo, sin lugar a dudas puede tener muchas razones objetivas que la justifican, pero no hace más que ratificar que las brechas se continuarán ahondando y cada vez serán más escasas las posibilidades de que se logre a escala global el desarrollo sostenible, como gran paradigma del siglo 21.

La convocatoria ha quedado abierta para la nueva conferencia, la cual se celebrará en Australia el año próximo. El óptimo deseado sería una presencia masiva de los países que más necesitan del desarrollo y transferencia de nuevos conocimientos, creación de empresas, investigación de alto nivel, etc., pero la realidad objetiva llama a pensar de manera diferente. La lejanía junto a los costos asociados a ella, y otros factores, llevan a prever que la participación de los más necesitados no superará a la que se tuvo en la recién finalizada conferencia... y ojalá que estos redactores se equivoquen.